

Mensaje de Nueva Delhi. La tierra nos pertenece a todos

Anónimo

La 7ª Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (NOAL), celebrada recientemente en Nueva Delhi (7/12 de marzo), puso de manifiesto la unidad, cohesión y vitalidad de esa agrupación que ya cuenta con 101 naciones miembros. En la sesión inaugural se produjo por aclamación la designación de Indira Gandhi, primera ministra de la India, como presidenta del NOAL, a propuesta del presidente saliente, comandante Fidel Castro.

La Declaración Final, aprobada en la 7ª Reunión, destaca que el NOAL constituye parte integrante de los profundos cambios generales en la estructura de las relaciones internacionales. Luego remarca que **"la quintaesencia de la política de no alineación ha consistido siempre en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el apartheid, el racismo, incluido el sionismo, y todas las formas de agresión, de ocupación, dominación, ingerencia o hegemonía extranjeras, así como contra las políticas de las grandes potencias y alianzas que tienden a perpetuar la división del mundo en bloques"**.

En su acápite sobre Latinoamérica y el Caribe, la declaración afirma que "los procesos de cambio que tienen lugar en la América Central no pueden atribuirse a un enfrentamiento ideológico Este-Oeste. . ." y denuncia "las nuevas y crecientes amenazas y actos de intimidación, así como la cantidad cada vez mayor de actos de agresión contra Nicaragua. . .".

La Conferencia acordó otorgar a la República Popular de Angola la sede de la reunión ministerial preparatoria de la 8ª Reunión Cumbre.

A continuación transcribimos el preámbulo de la Declaración Final, denominado **Mensaje de Nueva Delhi**.

El texto del **Mensaje de Nueva Delhi**, aprobado por la plenaria de la 7ª Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, es el siguiente:

1. Nuestro mundo padece un creciente desorden e inseguridad. Las relaciones económicas internacionales siguen caracterizándose por la desigualdad, la dominación y la explotación. La gravedad de la situación se refleja en la intensificación de la carrera de armamentos, la resistencia de los fuertes a las iniciativas de cambio en favor de los débiles, la participación de las grandes

potencias en conflictos regionales y la amenaza de una catástrofe nuclear mundial.

2. La paz y la coexistencia pacífica, la independencia, el desarme y el desarrollo son los problemas cruciales de nuestro tiempo. Pero la paz debe basarse en la justicia y la igualdad, porque la intolerable desigualdad y explotación creadas por el colonialismo y el imperialismo siguen siendo las causas principales de tensión, conflicto y violencia en el mundo.

3. Nosotros, los jefes de Estado o de gobierno de los Países No Alineados hacemos un llamamiento a las grandes potencias para que detengan la carrera de armamentos que está consumiendo, a un ritmo cada vez más rápido, los escasos recursos materiales de nuestro planeta, destruyendo el equilibrio ecológico y desperdiciando gran parte de las mejores capacidades científicas en objetivos estériles destructivos. Estos deben utilizarse para revitalizar y reestructurar la economía mundial. Los recursos que las medidas de desarme liberen deberán dedicarse a promover el desarrollo de los países en desarrollo.

4. Los Países No Alineados, hablando en nombre de la mayor parte de la comunidad mundial, desean que se detenga inmediatamente la tendencia a un conflicto nuclear que amenaza no sólo el bienestar actual de la humanidad, sino también el de generaciones futuras. Las potencias poseedoras de armas nucleares deben escuchar la voz de los pueblos del mundo. Todo indica que 1983 será un año decisivo para el desarme nuclear. Los Países No Alineados instan a los países poseedores de armas nucleares a que adopten medidas urgentes y prácticas para prevenir la guerra nuclear. Deben llegar a un acuerdo sobre una convención internacional que prohíba usar o amenazar con usar las armas nucleares en cualquier circunstancia, y detenga la producción y despliegue de nuevas armas nucleares. Asimismo, es esencial que observen los acuerdos vigentes sobre la limitación de armamentos, al mismo tiempo que traten de negociar programas más amplios y eficaces para un desarme general y completo, especialmente el nuclear, bajo supervisión internacional.

5. La crisis económica mundial, que se inició en algunos de los principales países industrializados, ha adquirido un carácter y un alcance verdaderamente mundiales. Dicha crisis ha provocado en los países desarrollados un estancamiento económico y un creciente desempleo contra los que han reaccionado adoptando políticas proteccionistas y otras políticas egoístas. En los países en desarrollo, cuyas economías son especialmente vulnerables, ello ha provocado un enorme déficit en su balanza de pagos, un aumento de la carga del servicio de la deuda y un empeoramiento de la relación de intercambio, como consecuencia del fuerte descenso de los precios de los productos básicos y el brusco aumento de los precios de los productos industriales que han de importar, todo lo cual ha puesto a muchos de esos países al borde del desastre. Nunca antes el destino económico de los países desarrollados y en desarrollo tuvo una relación mutua tan estrecha. Empero, las naciones ricas del mundo se vuelven en medio

de esta crisis común hacia el catastrófico bilateralismo de los años 1920 y 1930, en lugar de practicar el multilateralismo más preclaro. Incluso, se niegan a reconocer que la reactivación económica del Norte sencillamente no resulta posible sin la supervivencia económica del Sur. Las soluciones a este problema tienen que ser, necesariamente, mundiales.

6. La crisis actual ha demostrado que el orden económico internacional existente es inadecuado para resolver los problemas de desarrollo. Es necesario reestructurar a fondo este orden mediante un proceso de negociaciones globales. Se debe eliminar todos los obstáculos para poder iniciar sin demora esas negociaciones. Los Países No Alineados se comprometen a luchar por el establecimiento del nuevo orden económico internacional, basado en la justicia y la equidad.

7. Paralelamente, deben adoptarse medidas inmediatas para iniciar un proceso de recuperación y para que la economía mundial vuelva a encontrar el camino de un crecimiento sostenido. Un objetivo decisivo en este empeño será la activación y el estímulo del proceso de crecimiento en los países en desarrollo. Es necesario adoptar medidas inmediatas en varias esferas. Hay que hacer especial hincapié en que los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados, puedan resolver sus importantes problemas de balanza de pagos sin que se interrumpa su proceso de desarrollo. Al mismo tiempo, se debe asegurar la satisfacción de sus necesidades básicas en materia de alimentación y energía, mejorar su acceso a los mercados y garantizar precios justos para los productos básicos. Deben invertirse las tendencias proteccionistas y aplicarse medidas inmediatas para dismantelar las barreras comerciales. Es necesario poner fin al intercambio desigual entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Muchos países en desarrollo se encuentran en una trágica situación por no poder atender sus obligaciones respecto a la deuda. Este grave problema debe abordarse con carácter urgente.

8. Proponemos que se convoque de inmediato una conferencia internacional sobre moneda y crédito para el desarrollo, con participación universal, y que se reestructure ampliamente el sistema monetario y financiero internacional.

9. Expresamos nuestra profunda preocupación por las tensiones y enfrentamientos que tienen lugar entre las grandes potencias y sus consecuencias perturbadoras para los Países No Alineados. Estamos decididos a ofrecer resistencia a las presiones económicas y políticas que cualquier gran potencia pudiere ejercer sobre los Estados pequeños y vulnerables.

10. Hay cuestiones políticas de carácter urgente, tales como la imperiosa necesidad de restituir al pueblo palestino, que está librando una heroica lucha contra las fuerzas israelíes, su derecho inalienable a establecer su propio Estado nacional y soberano de acuerdo con las resoluciones de las Naciones Unidas, la independencia de Namibia, que deberá alcanzarse mediante la rápida aplicación de la resolución 435 del Consejo de Seguridad, la necesidad de lograr la paz en

América Central mediante las negociaciones políticas entre las partes interesadas, así como el problema del Asia Sudoriental y Sudoccidental, el océano Indico, el Mediterráneo y otras zonas del mundo que exigen un esfuerzo sincero por parte de todos los países del mundo para resolverlos de conformidad con los principios de paz y justicia, independencia e igualdad. No menos urgente es la responsabilidad de todos nosotros de asegurar que todos los seres humanos del mundo vivan con dignidad y honor. Se han cometido muchas injusticias en el continente africano y con su sufrido pueblo. El pueblo de Sudáfrica está luchando valientemente contra un sistema odioso y opresor, contra el racismo y el **apartheid**. Reafirmamos nuestra solidaridad con el pueblo africano y su noble causa. Algunas grandes potencias están en condiciones de ayudar a la consecución de este objetivo más rápidamente y, así cabe esperarlo, con menos sufrimientos. Las instamos a que así lo hagan.

11. Por nuestra parte, nos comprometemos a plantear enérgicamente éstas y otras cuestiones cruciales en el trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas e instamos a todos los jefes de Estado y de Gobierno de todos los países del mundo a unirse a nosotros. Estamos dispuestos a cooperar con ellos para hallar soluciones equitativas, razonables, rápidas y justas a estos problemas. Tenemos un destino común.

12. La crisis que enfrenta nuestra civilización actualmente no tiene precedentes en la historia. Las grandes tareas requieren decisiones sabias. Hacemos un llamado a las grandes potencias para que abandonen la desconfianza y emprendan negociaciones sinceras y progresivas con espíritu de buena fe compartida para llegar a un acuerdo en las diversas medidas relacionadas con el desarme y hallar una salida a la crisis económica cada vez más profunda que nos amenaza a todos. Unidos, los miembros del Movimiento de Países No Alineados están dispuestos a hacer todo cuanto esté a su alcance para contribuir a este proceso.

La Tierra nos pertenece a todos; cuidémosla en paz y verdadera hermandad, sobre la base de la dignidad y la igualdad de los hombres.